

Científicos granadinos crean bacterias que convierten alimentos...

Científicos de la Universidad de Granada han logrado crear bacterias magnéticas artificiales que podrían incluirse en alimentos y ayudar, al ser ingeridas, a diagnosticar enfermedades del sistema digestivo, como el cáncer de estómago. Este hallazgo científico supone la primera vez a nivel mundial que un alimento es empleado como fármaco natural y ayuda a diagnosticar una enfermedad.

Los investigadores, pertenecientes al grupo de Bionanopartículas Metálicas (Bionanomet) del departamento de Química Inorgánica y al Instituto de Biotecnología de la Universidad de Granada, han desarrollado el trabajo en colaboración con la empresa Biosearch. Los resultados de la investigación han sido publicados en la revista *Advanced Functional Materials*.

Para diseñar estas bacterias magnéticas artificiales, los científicos se inspiraron en unas bacterias que existen en la naturaleza (magnetobacterias), que producen en su interior unos pequeños imanes que les sirven como sistema de orientación, a modo de brújula interna. Estas bacterias podrían emplearse en aplicaciones biomédicas, ya sea para obtener imágenes de resonancia magnética o para calentar células malignas mediante hipertermia magnética y curar enfermedades como el cáncer.

Esta nueva tecnología, patentada por Biosearch, se encuentra en fase experimental y permitiría el uso de estas bacterias probióticas, de uso habitual en alimentación, para el diagnóstico y tratamiento de tumores así como suplemento alimenticio de hierro. El proyecto ha sido subvencionado por la Agencia IDEA de la Junta.